

PACIENCIA Y CONFIANZA RECOMENDO FRANCO AL CARDENAL BUENO MONREAL

Respondía así, con escepticismo, a la petición de reforma del Régimen de que el prelado era portavoz

Sevilla, 26. (Cifra.) En su número de hoy, el diario «Informaciones de Andalucía» publica una entrevista con el cardenal arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal, en la que éste relata una conversación que tuvo con Franco por los años sesenta.

El fragmento de la entrevista en el que el prelado se refiere a esta conversación con el desaparecido Jefe del Estado es el siguiente:

—Tuvo usted una misteriosa conversación con Franco, ¿por qué?

—Fue allá por los «Veinticinco años de paz». Algunos políticos (incluso del régimen) que sentían ya la necesidad del cambio, me pidieron que le hablara, pues entonces yo era el cardenal español más joven. Consulté con los metropolitanos y el cardenal Pla me dijo que le parecía bien, siempre que no fuera en representación de la Iglesia. Pedí la audiencia y me la concedió. Estuvo muy atento, escuchándome más de una hora. A mi salida, don Camilo Alonso Vega se extrañaba de que Franco me hubiera concedido una audiencia tan larga.

—¿Qué pasó en aquel encuentro?

—Yo le llevaba escrita una amplia

Memoria, cuyo contenido le expliqué. En síntesis le dije que era tentar a Dios el no intentar ya un paso a un régimen normal; que Europa nos daba la espalda; que las Cortes no eran representativas; que la Prensa estaba amordazada; que los Sindicatos eran una pura burocracia, que habían pasado veinticinco años y que las generaciones jóvenes pensaban de muy distinta manera a mil novecientos treinta y nueve; que a los seminaristas y al clero joven no se les podía frenar en sus deseos de acercarse al pueblo, y que la Iglesia no podía seguir vinculada a un régimen dictatorial.

—¿Cuál fue la reacción de Franco?

—Me escuchó muy atentamente, pero no le vi muy convencido por mis razonamientos. El creía que esta actitud de mi exposición venía de más arriba, del propio Papa Montini. Insistió en su tesis de que el comunismo mundial estaba acechando para encontrar puertas abiertas en España y que podíamos hacerle el juego, cosa que no debía hacer la Iglesia. Con todo, me dijo queuviésemos paciencia y confianza en el régimen, pues se estaba estudiando la sucesión.